

Lengua para la libertad y libertad para la lengua en Venezuela

Carlos Leáñez Aristimuño

“—Cuando uso una palabra —dijo Humpty Dumpty en un tono más bien desdeñoso— significa lo que escojo que signifique, ni más ni menos.
—La cuestión es —insistió Alicia— si se puede hacer que las palabras puedan decir tantas cosas diferentes.
—La cuestión es —dijo Humpty Dumpty— saber quién es el que manda... eso es todo”.

Alicia en el País de las Maravillas

“Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”.

Ludwig Wittgenstein

“[...] la experiencia social, en Venezuela, está tomada por el mito desde hace años. La manera en que socialmente, políticamente, nos contamos lo que pasa, se parece más a las formas mitológicas que a las narrativas racionales [...]. También se podría decir que lo que ya no importa es la verdad o, peor aún, el acuerdo básico acerca de qué puede ser considerado verdad”.

Colette Capriles

“[...] la Revolución Bolivariana avanza consolidando la hegemonía y el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación...”.

Plan de la Patria de la República Bolivariana de Venezuela

Introducción

Así como una computadora es un mero volumen inerte sin su sistema operativo, el hombre es mera biología sin la lengua. Es ella la que ordena el caos de la realidad en categorías y nos permite entenderla, comunicarla, transformarla. Por lo tanto, todo poder se interesa en manipularla en función de sus fines: puede así generar realces, supresiones, deformaciones, atenuaciones y disminuciones susceptibles de incidir en las conductas de otros, empujándolos al consumo de bienes, a la adhesión a creencias, a la lucha por ideas. Ello no ha de escandalizarnos. En una sociedad plural y democrática —al menos en teoría— el ciudadano se halla suficientemente educado como para discernir la manipulación y, además, los focos de poder que solicitan sus favores son múltiples: puede cotejar y escoger. Ahora bien, mientras peor funcione la educación y menos focos de poder existan, se amplían las posibilidades de manipular la lengua en beneficio de una visión única y cada vez menos rebatible de todos los aspectos de la vida. El ciudadano, quebrado cognitivamente y sometido a una fuente única de mensajes, deviene esclavo o incluso fanático listo para suprimir al otro.

En la Venezuela actual, una ideología pretende controlarlo todo: desde los precios de las cosas hasta el sentido de la historia y de la propia vida de los individuos. Se trata del llamado “socialismo del siglo XXI”. A fin de consolidarlo en profundidad, sus agentes se han apoderado del Estado nacional en todas sus instancias, gracias a lo cual disponen de los instrumentos necesarios para montar la “hegemonía comunicacional”¹, es decir, la gradual eliminación de todo foco de comunicación alternativo, el socavamiento incluso de toda posibilidad concebir un relato distinto al del poder. Esta toma del Estado les permite intervenir la lengua y montar sobre ella relatos de guerra o resistencia “antiimperialista”²

¹ La expresión la introdujo al debate político venezolano Andrés Izarra, para entonces director de Telesur, en 2007. En una entrevista a *El Nacional* indica: “Para el nuevo panorama estratégico que se plantea, la lucha que cae en el campo ideológico tiene que ver con una batalla de ideas por el corazón y la mente de la gente. Hay que elaborar un nuevo plan, y el que nosotros proponemos es que sea hacia la hegemonía comunicacional e informativa del Estado [...] Nosotros tenemos que hacer que el pensamiento y los valores socialistas de lo colectivo, lo solidario, lo social predominen como valores sobre los del capitalismo [...] Nosotros hacemos una propuesta de que sean (*sic*) una serie de medidas en varios ámbitos para construir la hegemonía comunicacional e informativa que permita la batalla ideológica y cultural para impulsar el socialismo”. La entrevista completa se halla en: <http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2007/01/08/entrevista-Andres-Izarra-considera-que.html>. Consultada el 29/08/2014.

² El proceso chavista asume a plenitud este carácter en 2004. En efecto, ese año Chávez plantea: “[...] la Revolución Bolivariana después de cinco años y tres meses y un poco más de gobierno, y después de haber

capaces de dar pleno sentido al colectivo e incluso al individuo. En una secuencia ideal, se trata de ir de la toma del Estado a la conquista de la sociedad y de los individuos, procediendo a la inhabilitación cognitiva de estos gracias a una lengua degradada que hace creíble —y cada vez más difícilmente refutable— una propaganda masiva y omnipresente.

Las líneas que siguen buscan quebrar la secuencia recién descrita. Para ello hemos de tomar conciencia de la manipulación de la lengua, denunciarla e impedir su propagación, lo que implica no incurrir en prácticas similares y exigir que ellas cesen en el espacio público. De ello depende algo fundamental: quitarle el más sólido sustento que posee el relato de “guerra antiimperialista”, el cual podría hacer, al falsear las relaciones causa-efecto, que la crisis actual no se revierta en beneficio de una sociedad libre, abierta y democrática, sino que afiance un régimen con intenciones explícitamente totalitarias. Quitar ese sustento en la fecha en que cierro estas líneas —septiembre de 2014— es posible: las costuras existentes entre la propaganda y la realidad se están haciendo muy notorias. En efecto, la insostenibilidad del modelo económico y la muerte de Hugo Chávez ponen severos límites al “socialismo del siglo XXI”: no hay dinero para sostenerlo y el gran ilusionista ya no se encuentra en el escenario. Por otra parte, las fuerzas que adversan internamente el relato chavista, aunque relativamente divididas, crecen, son mayoría. Además, el contexto latinoamericano actual —salvo el caso cubano— no parece inclinado a totalitarismos, aunque se encuentre plagado de tentaciones autoritarias y controladoras.

Es posible quebrar la tentativa totalitaria, hemos dicho, mas no fácil. Hemos de actuar pronto, so pena de que se asiente en corazones y conciencias un esquema generador de pobreza y servidumbre. Hemos de actuar pronto para ir de vuelta a la libertad.

La lengua: red que pesca significación

pasado por varias etapas, ha entrado en la etapa antiimperialista, esta es una revolución antiimperialista y eso la llena de un contenido especial que nos obliga, sí, que nos obliga al pensamiento claro y a la acción no solo en Venezuela sino en el mundo entero [...] Tenemos al frente de nuevo al viejo imperialismo asesino, masacrador de pueblos, que ahora ha dejado a un lado las recomendaciones de los tecnócratas y las propuestas de libre comercio, y de respeto a los dictados de las Naciones Unidas, y de respeto al Derecho Internacional, y sencillamente se nos presenta de nuevo al frente tal cual es: asesino, invasor [...] Que comience pues desde hoy mismo la organización popular y militar para la resistencia, para la defensa del país porque esta Revolución seguirá avanzando a paso de vencedores”. Tomado de: <http://www.psuve.org/ve/temas/noticias/hace-10-anos-chavez-decreto-caracter-antiimperialista-revolucion-bolivariana/> el 29/08/2014.

Todos hemos visto la mirada de un bebé recién nacido: ojos alucinados ante el universo. Vive en un mundo de sensaciones e instintos. No sabe dónde termina él, dónde comienza lo otro. Su relación con el medio pasa esencialmente por las coordenadas de la biología. Se halla básicamente fuera de los significados que construyen la humanidad. Pero muy pronto las voces que oye a su alrededor habrán de adquirir sentido pleno: aprenderá a hablar. Accederá a la cultura, a la sociedad, es decir, a todo aquello que no es mera naturaleza, a todo lo que constituye lo específico de lo humano.

Es el lenguaje el decodificador esencial, el artefacto que procesa el estímulo desnudo y lo viste de significación y operatividad en el marco de una sociedad y un momento histórico dados. Vemos de manera expedita y podemos comunicar aquello de lo cual podemos hablar: eso es lo que está nítido en el foco. La lengua funciona como una red cuya pesca es la significación: lo pescado dependerá mucho de cómo ha sido hecho su tejido. Intervenir en él es clave para el poder: que la red retenga algunas cosas y deje afuera otras.

Sobre las lenguas y las distinciones que éstas pueden proporcionar, surgen las culturas y sus relatos proveedores de parámetros —planos de significación, paradigmas— que permiten a los grupos resolver tanto su adaptación externa como su integración interna. Estos relatos son asimilados por sus miembros, en forma con frecuencia imperceptible, y se vuelven el catálogo de la “normalidad”: percepciones, pensamientos y sentimientos “correctos” en una sociedad y un tiempo histórico dados.

Estabilizar un relato total y único exige una lengua socavada

Dado que en Venezuela la lengua no ha sido aún suficientemente desmontada, es posible, con los recursos que ella proporciona, construir relatos muy divergentes, capaces, además, de provocar masivas adhesiones. Son básicamente dos. Uno de ellos indica que los venezolanos estamos sometidos a una suerte de neodictadura con serias pretensiones totalitarias que persigue doblegarnos en lo espiritual y hacernos dependientes del Estado en lo material, actuando, en el plano internacional, aliada a fuerzas despóticas y/o mafiosas. El otro nos cuenta que nos hallamos en una dura guerra antiimperialista en contra de fuerzas rapaces, cuyo triunfo llevaría a nuestro sometimiento y explotación en el plano nacional y,

a larga, a la destrucción del género humano. Dado lo anterior, ante un mismo estímulo dos venezolanos pueden tener una posición totalmente divergente. En efecto, quien hace una larga cola para comprar un bien de primera necesidad³, según el primer relato, está allí porque el régimen ha perseguido las iniciativas privadas, más eficientes, con el fin de erigirse en único distribuidor de los recursos para hacernos dependientes de él; pero, según el segundo, esa cola se explica porque la iniciativa privada, que solo persigue el estricto beneficio particular, acapara los bienes a fin de obtener más ganancias y generar una zozobra capaz de llevar al traste la lucha antiimperialista.

Se podría argumentar que lo anterior no tiene nada de particular. Un obrero comunista francés y el jefe de una empresa desde su despacho en los Campos Elíseos no interpretan igual que los franceses deban trabajar más años para llegar a la jubilación. De acuerdo. La diferencia estriba en que el Estado francés no persigue hacer prevalecer de forma absoluta y a costa de todos una de esas dos visiones y el Estado venezolano sí. En efecto, el régimen actual persigue construir una “hegemonía comunicacional” que bloquee la emisión de mensajes que contradigan sus parámetros de interpretación de la realidad. Pero bloquear la emisión de estos mensajes mediante expedientes como censura, represión o copando todos los medios de comunicación importantes es insuficiente. Hay que ir más allá. Se debe impedir no solo la emisión de mensajes divergentes, *sino también la posibilidad de que estos puedan ser contruidos*. Solo así podría lograrse “el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación”, perseguido explícitamente por el *Plan de la Patria*⁴. Y para ello hay que socavar la lengua.

Socavar la lengua exige controlar el Estado

Para socavar la lengua hay que ampararse del Estado a fin de apalancarse suficientemente. Este objetivo ya ha sido cumplido a plenitud: en el momento en que escribo estas líneas, todas las instancias del poder a nivel nacional, así como las instituciones clave (Banco Central de Venezuela, Petróleos de Venezuela) se encuentran

³ Todo el año 2014 en Venezuela, hasta el momento en que cierro estas líneas, se ha visto signado por la escasez de todo tipo de bienes, incluyendo los de primera necesidad. Ello provoca colas en cualquier sitio “al que haya llegado la mercancía”.

⁴ Recomendando la lectura íntegra de este documento. Refleja a las claras la vocación totalitaria del régimen. Puede ser bajado desde: <http://gobiernoonlinea.gob.ve/home/archivos/PLAN-DE-LA-PATRIA-2013-2019.pdf>. Consultado el 13/09/2014.

alineadas con el poder chavista. A partir de allí ha comenzado el asalto más duro al que ha sido sometida la conciencia de los venezolanos a fin de crear una nueva “normalidad” en la que el ciudadano se transforma en soldado y la libertad en obediencia, en función de un “bien supremo”: el “socialismo del siglo XXI”.

Mediante la toma del Estado, la nueva “normalidad”, los nuevos paradigmas, el nuevo relato van siendo instalados mediante una propaganda masiva y omnipresente, la reducción al mínimo de todo foco de comunicación alternativo, ejercicios de censura y autocensura, adoctrinamiento. En efecto, la propaganda brota hasta en los paquetes de arroz⁵; ya no queda ningún medio de comunicación nacional y popular que ofrezca interpretaciones alternativas⁶; todos los días vemos cómo, con cada vez menor ruido, desaparecen de todos los medios espacios y columnistas alternativos y en las escuelas comienzan a surgir contenidos inimaginables años atrás⁷.

Pero la instalación de la nueva “normalidad” a través de los medios anteriores es necesariamente inestable: todavía es posible, gracias a las posibilidades de combinación que permiten los elementos de la lengua, construir contrarrelatos, interponer entre la propaganda y el mundo una interpretación distinta. Y, entendámonos, siempre lo será: la aniquilación total del pensamiento, la toma absoluta de la sociedad desde el Estado es

⁵ En el enlace <http://www.lasaeta.net/index.php/nacionales/21023-rht> podemos apreciar una foto de un paquete de arroz distribuido por el gobierno. En una ilustración se responsabiliza de la escasez a factores que lo adversan y se invita a patearlos. Consultado el 29/08/2014.

⁶ Desde la salida del aire en 2007 de Radio Caracas Televisión (RCTV) —canal de entretenimiento con incisos informativos— no queda ningún medio alternativo al poder que sea a la vez masivamente popular y de alcance verdaderamente nacional. Ya en medios de menor alcance, pero importantes, cabe señalar el cambio de propiedad del canal informativo Globovisión en 2013, lo cual lo ha llevado hacia una línea editorial no pugnaz. Queda así neutralizado un medio alternativo al poder de amplia difusión entre las clases medias y las ciudades. El mismo patrón parece repetirse con el diario *El Universal* —muy importante entre las clases medias y el ámbito del comercio y los negocios— hace pocos días. Hoy la voz de la oposición en el espacio público se halla reducida a las redes sociales y a medios de difusión limitada, bien sea por ser locales o por no ser verdaderamente populares, como *El Nacional*. De esta manera, a nivel de medios, las masas están expuestas prácticamente a un solo mensaje.

⁷ Entre ellos merece especial mención el ejemplar 377 (marzo de 2014) de la revista *Tricolor*. Vemos que esta publicación, que desde 1949 se dedicaba a la difusión de contenidos educativos para niños, ha mutado: es ahora, mediante dibujos, historietas y textos, un instrumento de adoctrinamiento de la conciencia infantil. Este número se dedica sin tapujos a la fundación del culto a Chávez. Ostenta incluso una carta en la que este, aunque ya fallecido, se dirige a los niños y que concluye así: “Una tarde del 5 de marzo de 2013 en Caracas, me fui al encuentro con nuestro Cristo redentor, con Bolívar y con mis seres queridos que un día partieron, pero mis sueños, mis luchas y mi amor por los niños y las niñas de mi Patria siguen con vida, para siempre andar correteando por los caminos donde ustedes vayan. Los amo, Hugo Rafael Chávez [firma en rojo]”. Cabe destacar que *Tricolor* tiene un tiraje de 500.000 ejemplares y es de distribución gratuita.

imposible. Pero sí está claro que la lengua puede ser degradada, rigidizada, mecanizada, inclinada. Dicho en imágenes: jamás acabaremos con los ladrillos (las palabras), con el cemento (la sintaxis) ni con la imaginación para combinarlos de nuevas maneras. Pero sí resulta posible saturar el mercado de cemento de mala calidad, reducir el número de ladrillos, tornarlos endebles, en fin, hacer muy difícil la erección de una muralla alta y sólida que compita con la que presenta el poder. Degradar la lengua es factible y, de ir a fondo, previene el uso —costoso políticamente— de la represión y la censura: se tornan superfluos, ya que no logra emerger el objeto al que han de ser aplicados. *Y en Venezuela, a un nivel profundo y no percibido, corre un proceso de deterioro de la lengua que contribuye decisivamente a explicar no solo que un régimen como el actual se mantenga, sino también que haya advenido*⁸.

Borrar a la escuela como fuente de discernimiento y expresión

Socavar la lengua para dificultar la construcción de mensajes divergentes y para hacer creíbles y tolerables —o mejor, evidentes y deseados— los mensajes del poder es un imperativo para estabilizarlo con firmeza. Y un punto privilegiado para lograrlo se halla bajo control directo del Estado: el aparato educativo. En efecto, la complejidad de una sociedad urbana exige una formación lingüística que implica el dominio de la lectura, de la escritura, de un léxico amplio y de variados patrones discursivos. *No basta, pues, la lengua que aprendemos naturalmente entre familiares y amigos*, en la cual vehiculamos afectos y cotidianidad inmediata. Hay que ir más allá para poder tener un ejercicio ciudadano informado y de cabal expresión, para trascender la gritería y las consignas. Ese más allá se obtiene de manos de especialistas, con técnicas específicas, preferiblemente a una edad determinada. El todo en un lugar llamado escuela. Cuando ella no funciona en la

⁸ El deterioro de la lengua no comienza con el chavismo: este se monta en un tren en marcha y lo acelera. En mi concepto esta decadencia lingüística es una de las causas fundamentales de que los venezolanos avalaran el acceso al poder del liderazgo actual: se hallaban inermes ante la manipulación de un mago de la palabra. En el propio 1999, año clave para el proceso chavista, Francisco Javier Pérez, hoy presidente de la Academia Venezolana de la Lengua, se refería al fenómeno que nos ocupa en estos términos: “Es un deterioro que se manifiesta en la insustancialidad de la expresión, la inexistencia del estilo, la torpeza de los énfasis del lenguaje, la carencia de posibilidades de nominación, la rudimentariedad léxica, la perífrasis boba, la carencia de estructuras de lenguaje que refuerzan estructuras de pensamiento, la inhabilidad simbólica, la parálisis del pensamiento y la rudeza de la descripción del mundo y de la vida. Hablar mal no es solo ‘hablar mal’, sino también entender al mundo con torpeza y anquilosar el pensamiento en una pereza de difícil reanimación. [...] Es un deterioro que delata la pobreza epistemológica que nos impide pensar el mundo y representarlo”. El texto completo puede leerse en el artículo del autor citado en la bibliografía.

transmisión plena de la lengua y los alumnos no entienden lo que leen, no saben escribir con un mínimo de coherencia, se manejan entre improperios con un vocabulario básico y no logran argumentar, la mesa está servida para cualquier líder carismático que se conecte con las emociones básicas de las masas. No importa cuán quiméricos sean sus planteamientos o relatos: quien en ellas se encuentra no posee la capacidad cognitiva para desmontar la mentira y elaborar un contradiscurso. El ejercicio ciudadano pleno, racional por antonomasia, se troca entonces en adhesión acrítica, incluso fanática. Queda el terreno despejado para todo tipo de atrocidades.

Para anular a la escuela como generadora de ciudadanía no es necesario enviar tanques, ni siquiera elaborar planes muy sofisticados: basta con descuidarla. Bajos salarios, escasa o nula formación de docentes, presupuestos exigüos y, poco a poco, sobreviene la mengua. Todos los que nos hallamos activos en el aparato educativo universitario podemos dar fe de cómo la expresión oral y escrita de nuestros alumnos en los últimos quince años ha declinado y su pensamiento se ha tornado menos capaz de producir y entender matices y complejidad. Por supuesto, el régimen se niega a toda evaluación cualitativa y muestra solo una “inclusión educativa” que, de ser constatable⁹, solo implicaría hallarse inscrito en una institución sin garantía alguna de calidad. Y los signos —necesariamente tangenciales por la opacidad del régimen— de que la calidad se halla en total desbandada son contundentes y múltiples. Basta revisar los resultados de los exámenes de admisión de las universidades que aún mantienen cierta autonomía respecto al poder¹⁰, la participación en certámenes educativos internacionales¹¹, la Prueba Pisa efectuada en el Estado Miranda en 2010¹² y

⁹ Mariano Herrera, uno de los más solventes estudiosos de nuestra realidad educativa, dando como fuentes al propio ministro de educación y a la encuesta de juventud de la Universidad Católica Andrés Bello, constata, al contrario, un 40 % de exclusión en la educación media. Ver:

<http://www.talcualdigital.com/Nota/visor.aspx?id=105331&tipo=AVA>, consultado el 30/08/2014.

¹⁰ La Universidad Simón Bolívar, por ejemplo, ha mantenido desde su fundación, para su sede de Sartenejas, un estricto examen que da ingreso a la institución. Esta prueba mide habilidades numéricas, lingüísticas y conocimiento científico. A comienzos de los años setenta alrededor del 40 % de quienes ingresaban provenían de la educación pública. En 2012, los que entran a la institución gracias a este examen —existen hoy otras vías— provenientes de la educación pública son poco menos del 3 %. Este es para mí uno de los signos más contundentes de la debacle de la educación pública, que es la mayoritaria y la única abierta a todos los venezolanos.

¹¹ En la Olimpiada Internacional de Matemática (OIM) Venezuela, entre 100 países, ocupó el puesto 24 en 1981. Hoy ocupa el 84. A título comparativo, el único país latinoamericano que ocupa un puesto peor —92— fue Cuba. Colombia ocupó el puesto 54. En: <http://www.imo-official.org/results.aspx>. Consultado el 30/08/2014

encuestas hechas por instituciones como la Universidad Católica Andrés Bello¹³, para apuntalar lo afirmado. Cuando la escuela falla en poner a la población en posesión de una lengua que le permita informarse y expresarse, las personas solo pueden seguir las pautas lingüísticas que les proporcionan su entorno habitual o los modelos disponibles en el espacio público. Como vimos, por limitarse al campo de los afectos y de la resolución de problemas inmediatos, el entorno habitual no suele proveer lo necesario para la participación del ciudadano en los asuntos públicos. En efecto, no son ni el vocabulario ni los patrones discursivos que utilizamos con los amigos en un bar, por más adecuados que sean en ese contexto, los que nos servirán para formarnos y expresar una posición documentada y pertinente sobre una reforma constitucional, un aumento de precios o qué es verdaderamente el capitalismo. Así, *el ciudadano común, abandonado por la fábrica de discernimiento y expresión que debe ser la escuela, solo puede remitirse a aquello que encuentra como modelo de participación política en el espacio público: textos, propaganda y, sobre todo, líderes que dicen abogar por sus intereses, ser su voz*. Ahora bien, los modelos allí planteados se alejan escandalosamente de lo que debe ser la toma de palabra en un escenario democrático. Veamos por qué.

La toma de palabra con talante democrático

Quien toma la palabra con talante democrático en el espacio público sabe que su opinión es apenas una perspectiva posible que, en un libre debate, puede ser aceptada, descartada, modificada o completada. Sabe también que de ello puede surgir algo distinto y mejor. Para que su palabra tenga base, se ha documentado, conoce de qué va a hablar. Su tema, al no ser de la llana cotidianidad, requiere comprensión de lectura de textos que

¹² La prueba es administrada por la OCDE, es decir, no está bajo el control del régimen. El estado Miranda, con un gobernador adverso al régimen, quiso someterse a esta prueba a los fines de tener un diagnóstico serio de la situación y lograr así forjar políticas públicas pertinentes. Se encontró que: “60% de los alumnos no superan las competencias básicas en matemáticas y 0% alcanzan el rendimiento óptimo. Por otro lado, 42% no superan las competencias básicas en lectura, y apenas 1% sí alcanza el nivel. En global se está por debajo del promedio de los países de la OCDE, pero se está en la media de los países de Latinoamérica, a excepción de Chile, México y Brasil”. En: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/120718/evidencian-fallas-en-el-proceso-educativo-venezolano-imp>. Consultado el 30/08/2014. Estamos seguros de que se estaría netamente por debajo del promedio latinoamericano si la prueba hubiese sido administrada en todo el país, ya que Miranda es un estado muy urbanizado y que ha hecho especiales esfuerzos en el ámbito educativo.

¹³ Según la Encuesta Nacional de Juventud 2013 de la Universidad Católica Andrés Bello, independiente del poder nacional, uno de cada cinco jóvenes entre los 15 y los 19 años no está incorporado al sistema educativo ni al mercado de trabajo: rotunda exclusión. En: <http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2014/04/boletin-4-final.pdf>. Consultado el 30/08/2014.

revisten cierta complejidad: están escritos en patrones discursivos distintos a los de la diaria oralidad. En efecto, utilizan un vocabulario diverso y más amplio, tienden más a la argumentación que a la narración, su concatenación lógica es más ajustada. Llega después, conocimiento en mente, al momento de la expresión pública. Para que su palabra sea apropiada, se aleja de las muletillas y suprime los improprios-muletilla¹⁴ que suelen acompañar nuestra oralidad íntima: ellas en este contexto solo son ruido y no suelen atraer razonamiento claro y cohesivo, imprescindible aquí, sino caos y dispersión. Debe, además, tener la habilidad de argumentar con claridad y más soltura que en un texto escrito: de otra manera no será comprendido y aburrirá. Sus palabras serán escogidas con cuidado para señalar con precisión lo que le ocupa. Y, por supuesto, se alejará del insulto, la procacidad y sus alrededores, a fin de mantener el debate abierto y sin perturbaciones.

No es entonces democrático el tono del debate público en la Venezuela actual. Quienes toman la palabra para defender el “socialismo del siglo XXI” lo hacen —cínica o genuinamente— alegando poseer la verdad y, por lo tanto, nada tienen que discutir, so pena de incurrir en una falta moral o en traición. Así, por un lado, traidores son quienes abandonan sus filas; por el otro, quienes nunca se han incorporado a ellas y las adversan son fascistas o gusanos: expulsados quedan de la honrada ciudadanía y de la propia humanidad. Todo lo anterior justifica ampliamente la represión y la exclusión. Implica igualmente, ya en un plano verbal, que ante el otro no hace falta indagar ni elaborar finas argumentaciones¹⁵: la esencia de la verdad está descubierta y solo hay que aprendérsela e imponerla. Implica también una suerte de permiso para dar rienda suelta a la procacidad y los improprios, ya que no merecen respeto quienes se hallan en la más baja escala¹⁶.

Procede arrollar insultando para pulverizar al otro: imposible imaginar un comportamiento más divorciado de la construcción conjunta de soluciones en democracia y de un efectivo ejercicio de ciudadanía.

¹⁴ Nos referimos a vocablos como “güevón(a)” y “marico(a)”, que saturan la oralidad venezolana a esta fecha.

¹⁵ Así, el entonces teniente, hoy capitán, Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional, impuso la aprobación del Plan de la Patria, que, por su importancia e inconstitucionalidad ameritaba juicioso debate, diciendo cosas como: “esto se va a aprobar por la sencilla razón que es un plan propuesto por Chávez”. En: http://www.el-nacional.com/politica/Asamblea-Nacional-Plan-Patria-convertirla_0_311969017.html. Consultado el 30/08/2014.

¹⁶ Para calibrar lo señalado, vale la pena recordar cómo Chávez en febrero del 2012 recibió la candidatura de Capriles a la presidencia. Dijo que lo iba a “pulverizar”, que era un “majunche”, un “gallito muerto”. Le expresó: “tienes rabo de cochino, orejas de cochino, roncas como un cochino, entonces eres cochino”. En: <http://www.lanacion.com.ve/nacional/chavez-dice-que-va-a-pulverizar-a-capriles/>. Consultado el 30/08/2014.

La rentabilidad política del pseudohablante público

¿Por qué expone el régimen a la población a estos modelos? Porque le *es muy conveniente dar una sensación de inclusión de todos en el poder trasladando una lengua propia de la oralidad cotidiana íntima, dominada por todos, a las más altas instancias de gobierno*. Quien ve nada más y nada menos que por televisión a un importante diputado en la mismísima plenaria de la Asamblea Nacional dando con voz destemplada un discurso descosido y rebosante de insultos y procacidad¹⁷ entiende que se puede ascender a la cumbre sin operar cambio alguno. No hace falta formarse, ni estudiar: bastan la audacia y la lealtad al poder. Ello plantea múltiples beneficios para estabilizar el régimen. El primero, la sensación de inclusión. El segundo, el afianzamiento de una tosquedad conceptual que, bien encausada por la propaganda y el adoctrinamiento, torna difícil el cuestionar el relato del “socialismo del siglo XXI”. Quien se encuentra de lleno en esta telaraña, puesto ante todas las evidencias de una gestión calamitosa, replicará que ello es consecuencia de la “guerra económica” y que “tenemos Patria”¹⁸: el taponamiento cognitivo se ha consumado.

La pseudolengua que invade el espacio público tiene dos fuentes principales. La escuela degradada, por supuesto. Cuando de allí proviene, el hablante no opta por ella: sencillamente no posee otra. Quien en la pseudolengua está puede ser presa de cualquier flautista de Hamelin que pase a su lado. Pero la segunda es particularmente perversa: se trata del hablante perfectamente capaz y formado que elige encanallarse. Sabe que al hacerlo no “empodera” a nadie que no sea él mismo. En efecto, su forma de hablar no modela para la generación de un esquema viable y sustentable, fruto de un liderazgo

¹⁷ Nos referimos a una intervención de Pedro Carreño, jefe de la bancada parlamentaria del partido de gobierno, quien, en agosto de 2013, utilizó en su intervención en el hemicycle palabras como “choro”, “capo”, “eunucos”, “vago”, “malandro”, “enchufao” (refiriéndose a persona que practica el sexo oral), “maricón” y expresiones como “tener bolas”, “es problema de ellos lo que hagan con su culo”, entre otras. En: <https://www.youtube.com/watch?v=22qCy899h0c>. Consultado el 30/08/2010.

¹⁸ Hugo Chávez insistió en esta expresión hasta en su última intervención pública: https://www.youtube.com/watch?v=72riHaBC_Mg. Ella ha pasado a los labios de los venezolanos en forma masiva. Quien defiende el régimen, la pronuncia muy en serio. No importa qué adversidad esté sufriendo, lo importante es que “tenemos Patria”. Al contrario, en labios de quienes adversan el régimen esta expresión ha de leerse en clave irónica. Esto ha irritado sobremedida a jerarcas del régimen. Así, Diosdado Cabello declara: “Ellos se burlan diciendo, cada vez que hay un problema, ‘sí, pero tenemos patria’. ¿De quién se burlan cuando dicen tenemos patria? Del Comandante Chávez, que vino el 8 de diciembre a decir, con sus dolores a cuestas y su enfermedad a cuestas: ‘Que nadie se equivoque, ahora tenemos patria’. Patria para nuestros hijos, patria para siempre. [...] Cada uno de nosotros tiene que ser cada día más radical”. <http://informe21.com/hugo-chavez/cabello-la-frase-tenemos-patria-es-una-burla-a-chavez-video>. Consultado el 05/09/2014.

responsable, capaz y generador de valor, sino para golpes de Estado, aventuras políticas, improvisaciones económicas que solo pueden estabilizarse mediante la represión o, mucho mejor, la degradación cognitiva de las masas que sus modelos verbales propician. Por lo tanto, *quien opta conscientemente por una expresión inadecuada en el espacio público comete no solo, a todas luces, una falta moral, sino también, de aspirar a la democracia, una falta política*¹⁹, ya que la participación ciudadana efectiva pasa por una posesión cabal de la lengua.

Colectivismo arcaico, endógeno, militarista: el relato del poder

Escuela desmontada, modelaje inadecuado por diseño o por incapacidad, el resultado está allí: una lengua degradada que beneficia al poder y torna “verdad evidente” el relato que de él emana. Examinemos ahora primero el relato en cuestión²⁰ y veamos luego cómo se ha manipulado la lengua para que este tienda a volverse la nueva “normalidad”.

Todo comienza en un paraíso precolombino cuyos habitantes vivían en concordia, solidaridad, plena armonía con la naturaleza y respeto de los dioses. Esta idílica etapa se vio bruscamente cerrada por una banda de genocidas barbudos malolientes cuyo objetivo era arrasarse con todo en beneficio propio. Durante los tres siglos de su dominio no se vio otra cosa que exterminio, esclavitud, expolio y violación. No hubo avance alguno. Al contrario, todo fue una larga noche de martirio en la que, a fuego lento, se forjó la formidable raza de libertadores que habría de dar al traste con el Imperio español, epicentro

¹⁹ Deseo reforzar lo señalado con esta cita de Luis Barrera Linares, al día de hoy vicepresidente de la Asociación Venezolana de la Lengua: “[...] eso de que las palabras se las lleva el viento, es una falacia, una ficción. Hablada o escrita, con la palabra se generan formas de comportamiento. Como hablantes, todos somos responsables de ello, pero si ocupamos posiciones de liderazgo, la responsabilidad es mayor. Porque en ese caso somos *hablantes públicos*. Nuestras palabras tienen incidencia en el colectivo que las escucha y las procesa. De manera que, en algunos casos, los otros podrían actuar de acuerdo con nuestras directrices, con nuestra materialización lingüística. Si somos hablantes públicos irresponsables, podría serlo también la actitud de aquellos que (voluntaria o involuntariamente) nos ‘miran’ como modelos de hablantes ideales. No importa en qué lado del circuito dialógico o ideológico estemos”. Extracto de la obra del autor citada en la bibliografía.

²⁰ Este relato ha recibido múltiples análisis. En mi conocimiento, el más brillante y completo ha sido hecho, además en regia escritura, por Ana Teresa Torres en *La herencia de la tribu*, de imperativa lectura para quien se interese por este tema. Si bien no pretendo recoger en las líneas que siguen lo por ella expresado, dejo constancia de que sus ideas me han dado muchísimas luces sobre el relato del poder que pretende regirnos. Cabe mencionar aquí también una obra clave para entender los mitos que nos afectan: *Del buen salvaje al buen revolucionario*, de Carlos Rangel.

de la ignominia en el mundo. Irrumpen, pues, Bolívar y los patriotas en la historia para cubrir de gloria y justicia nuestro gentilicio, amén de fundarlo. Entre batallas, trincheras, proclamas, lanzas, discursos, fusiles, banderas y cornetines, emerge el genio político y militar, el coraje sin límites y el desprendimiento absoluto que terminan por expulsar de estas tierras a una raza maldita: los españoles. Sin embargo, una vez cumplida la magna tarea, las fuerzas oscuras mutan sus máscaras y reaparecen. En efecto, debajo de los espectrales antifaces ya no se ocultan rostros españoles, no. Ahora son ingleses y, por supuesto, estadounidenses, todos ellos aliados a sus lacayos locales, traidores apátridas abocados a la vileza y la ruindad. Todos indignos, desde José Antonio Páez en adelante. Apenas Zamora, Cipriano Castro, las guerrillas de los sesenta y alguno que otro héroe aislado se salvan de la debacle republicana explotadora del noble pueblo. Merece especial mención, por ser particularmente corrupta, perversa y entregada al imperialismo, la etapa abierta con el Pacto de Puntofijo²¹, arreglo de civiles que consagra la dominación de los EE. UU. y de una abyecta oligarquía local. Ese capítulo abominable termina por rebosar el vaso: el pueblo despierta en los disturbios caraqueños del 27 de febrero de 1989 generando una onda expansiva que llega a los cuarteles. Los soldados, noble pueblo en armas, corazón de la Patria, bajo la conducción de un liderazgo esclarecido, oyen el llamado y se rebelan contra el orden burgués el cuatro de febrero de 1992. En esa fecha, Hugo Chávez Frías asume su responsabilidad ante la historia y retoma la espada de Bolívar, que yacía abandonada, para transformarnos en permanentes guerreros en contra del imperialismo en todas sus formas hasta llegar a la soberanía plena, una Latinoamérica unida y la salvación de la Humanidad toda. La muerte física del líder de esta etapa, en nada la interrumpe: la lucha sigue y Chávez, Comandante Eterno, vive y desde el Cielo nos vigila y protege junto al propio Cristo²².

Los rendimientos políticos del relato del poder: “pero tenemos Patria”

²¹ El Pacto de Puntofijo, suscrito tras la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en el año de 1958, buscaba unidad nacional, dar una base política ancha y sólida a la democracia que pugnaba por surgir. Lo firmaron los principales partidos venezolanos. No fue incluido el partido comunista. Hemos decidido adoptar la grafía Puntofijo, en lugar del Punto Fijo, ya que Puntofijo era el nombre de la quinta, propiedad de Rafael Caldera, donde el pacto fue suscrito. Se hace alusión a este lugar y no a Punto Fijo, población del estado Falcón.

²² Una síntesis gráfica perfecta de este relato la encontramos en la contraportada del número 377 de la revista *Tricolor*, al cual ya nos hemos referido. En ella apreciamos, en profusión de charreteras, a Bolívar que, sonriendo y mirando a los ojos a Chávez, le entrega su espada. El todo se da bajo la mirada de Cristo, cuyos ojos amorosos se dirigen también a Chávez, y cuyas manos, apoyándose sobre las espaldas del uno y del otro, los cubren, protegen y unen.

Todo comienza con una etapa —la precolombina— a todas luces irreal. No existen ni han existido comunidades humanas que vivan en tan idílico estado. Estamos aquí ante una proyección del mito europeo del buen salvaje. Ni más ni menos. La naturaleza humana es más compleja, dinámica, cambiante. Pero ello no importa. De lo que se trata es de conectar con la sensación de que nuestras raíces auténticas —exclusivamente indígenas— son puras y buenas, de pensar que el Cielo en la Tierra es posible, que quizás hacia allí podamos volver, siempre que logremos reconectarnos con nuestros prístinos orígenes. Instalada la creencia de que los hombres pueden encarnar la bondad absoluta, se abre la puerta a ideologías totalitarias, a la forja del “hombre nuevo”, a la legitimidad de arrollar o suprimir al otro en nombre del bien y la verdad.

Persevera el desatino del relato, al ingresar en la etapa siguiente, en un simplismo radical: los santos indígenas son atacados por los demonios españoles. Comienza la primera confrontación entre el bien y el mal en tierra venezolana. Se pasa por alto que España nos dio la fe que hoy profesamos mayoritariamente, la lengua en la que escribo estas líneas, ciudades, universidades, instituciones. Se obvia que España construyó un mapa —Hispanoamérica— que hizo que quienes vivían separados y sin conocerse hoy se consideren semejantes y con una cierta comunidad de destino. Se sostiene que con España no tenemos nada que ver, que es un cuerpo ajeno, invasor. El todo constituye un acto de automutilación de trágicas consecuencias... pero de gran utilidad para el relato del poder. En efecto, por un lado, reafirma la existencia de los buenos absolutos y el anhelo de retorno al paraíso, reabonando así el terreno para las siempre totalitarias utopías, y, por el otro, al indicar que lo bueno está ligado a la pertenencia precolombina, nos separa de la herencia de Occidente, clave para la construcción de la democracia y la libertad, a la par que le da al régimen una suerte de patente de corso ante la comunidad internacional para acometer, en virtud de una legitimidad “endógena”, toda una serie de acciones y construcciones liberticidas “soberanas”, que bajo ningún concepto deben estar sometidas a “injerencia” extranjera²³.

²³ Cabe destacar que el primer gran objetivo del Plan de la Patria es garantizar la “irreversibilidad de la soberanía nacional”. Insiste en el “principio de la igualdad soberana de los Estados y el principio de no injerencia”. A primera vista, nada objetable. Pero muchos consideran que, sencillamente, lo que se busca es tener manos libres al máximo para implantar el “socialismo del siglo XXI”. En este sentido, inquieta la salida

El tercer asalto de esta pelea —la separación de España— es, de nuevo, un combate entre el bien total, encarnado en los Patriotas, y el mal absoluto, encarnado en los Realistas. En ningún momento se juzga si la pequeña élite que promovió la guerra lo hizo en función de intereses propios muy tangibles, amén de estímulos de todo tipo provenientes de Inglaterra, potencia empeñada en acabar con el Imperio español. Para nada se evalúan los costos: la población de Venezuela pasa de 1807 a 1820 de un millón de personas a quinientos sesenta mil en medio de un panorama de violencia, hambrunas, desolación. No se aprecian las consecuencias de la automutilación que implicó el cortar en términos tan pugnaces con la fuente que, al legarnos código lingüístico y religión, es la que más ha aportado a nuestro ser nacional. No se ponderan las implicaciones de fragmentar lo que era uno en veinte países relativamente impotentes: las “republiquetas” y “gobiernitos” a los que el propio Bolívar llegó a hacer alusión. ¿No podríamos, visto serenamente desde hoy, calificar a los políticos que llevaron ese proceso como irresponsables e incompetentes o, por lo menos, humanizar su gesta salpicándola de zonas grises y claroscuros? ¡De ninguna manera! Estaría en juego la base fundacional de la gloria militar, tan útil para el régimen. La idea es que veamos en esta guerra la más palmaria demostración de la ferocidad y abyección del enemigo, así como del valor y sacrificio sin límites de los patriotas. La idea es percibir esta confrontación como apocalíptica y purificadora, y a Bolívar y su oficialidad como superhombres, semidioses que logran prevalecer ante el más formidable enemigo. Se mantienen así incólumes las tajantes dicotomías y el anhelo de recuperar paraísos perdidos, tan fértiles para cosechar totalitarismos. Se ancla la certeza de que allí está nuestro máximo rendimiento histórico, nuestra cima heroica. Esto es vital para el poder hoy instalado en Venezuela: hacernos sentir como algo evidente que *lo mejor de nosotros surge en el escenario de la guerra y bajo mando militar*. No es de extrañarse entonces que la fase siguiente, sea, por decir lo menos, decadente.

Consumada la separación de España, evidentemente, no regresamos al paraíso. Pero tampoco es el período republicano ese desierto de virtudes que se nos ha querido imponer. Con especial énfasis y saña, por supuesto, al referirse a la democracia dirigida por civiles. Con todos sus altibajos, y muy en especial desde la muerte de Juan Vicente Gómez, la

de Venezuela de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y el ataque a otras instancias internacionales y ONG que sobre este sensible aspecto se ocupan.

democracia, la modernidad y lo civil comienzan a darle un giro a un país que durante la década de los 60 del siglo XX osa retar —con éxito— nada menos que al comunismo internacional, encarnado en las guerrillas castristas, al militarismo criollo, siempre listo para dar un zarpazo, y a la preferencia de los EE. UU. por tener como aliados en su hemisferio en la Guerra Fría a dictaduras de derecha. También se acometen en este período significativas reformas educativas, avances en sanidad y acceso masivo a servicios públicos. Surge como nunca antes la clase media, base de toda sociedad democrática. Y, lo más disolvente para el relato del régimen: *mandan los civiles, prolifera la pluralidad y Venezuela se integra a un mundo globalizado*. De allí la ferocidad con que el régimen ataca el período democrático. Apréciense la magnitud de la ruptura: los militares obedecen a los civiles, se banalizan, quedan cada vez más relegados al cuartel; circulan multitud de visiones para explicar los fenómenos; la importancia del individuo adquiere contornos más nítidos y toda valoración extrema de lo autóctono es apreciada con sano escepticismo. Peligra el mesianismo militarista endógeno y colectivista. Hay que acabar entonces con un relato civil que, trabajosamente, surge. Todo vale para suprimirlo: desde los golpes de Estado clásicos²⁴ hasta el asalto a las conciencias.

Dada la glorificación de la independencia, el asalto se facilita: se trata de activar un marco de guerra y un liderazgo militar, ya instalado en nuestras mentes²⁵. Hacerlo presente. Traer el siglo XIX al XXI, por más disparatado que esto resulte desde un mínimo de sensatez²⁶. De esto se trata la “Revolución Bolivariana”. En efecto, al transmitir la sensación de guerra y estar liderada por militares, nos lleva de regreso al apogeo heroico tras el cual, ahora sí, llegaremos al paraíso. ¿Exagero? Oigamos al propio Chávez: “El cielo, el paraíso se llama el Socialismo. El camino a la igualdad, al paraíso, al reino del ser

²⁴ Nos referimos a los cruentos intentos de golpe del 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, llamados, “rebeliones” o “actos de rebeldía militar” en los textos del régimen destinados a propaganda y educación.

²⁵ En efecto, el chavismo encuentra el relato ya instalado, listo para hacer el empalme entre independencia y revolución bolivariana. Por ello, Ana Teresa Torres escribe: “La gloria de la Independencia, siempre dominante en nuestro imaginario, extiende su sombra de presente perpetuo. Como quiera que avancemos, el pasado nos espera. El futuro siempre será, paradójicamente, pretérito. Un tiempo heroico, plagado de guerras, revueltas y asonadas [...]”.

²⁶ Remito a la cita de Colette Capriles que coloqué en el epígrafe y al artículo que la contiene, el cual encontrarán en: http://www.el-nacional.com/opinion/Imprediciendo_0_329367151.html. Consultado el 31/08/2014.

humano”²⁷. Se atan aquí todos los cabos. Se capitaliza todo lo anterior: los malvados son vencidos al fin del recorrido heroico y adviene la felicidad, el fin de la historia. Ahora bien, la realidad es que en Venezuela no han sido canceladas las miserias ni las dependencias ni la concentración del poder. Al contrario, se han acentuado, como veremos claramente al final de estas líneas. La realidad es que *todo no es más que la restauración del liderazgo militar, el intento de suprimir la pluralidad, el afán de aislar a Venezuela de los centros de más libertad y dinamismo económico*. Pero la realidad es también que, a causa del relato arcaizante que hemos estado analizando, un régimen que hace agua por todas partes, se mantiene en el poder. De allí que sea crucial para él blindar el relato.

Manipulación de la lengua: blindar el relato del poder como nueva “normalidad”

Recapitulemos. Hemos visto el relato del régimen, cuán irracional es y cómo beneficia, por las percepciones que cimienta, la estabilidad de un sistema que busca controlar la sociedad. Hemos indicado que este relato circula, como mensaje público cada vez más hegemónico, gracias al control del aparato del Estado. Examinemos ahora cómo se ha manipulado la lengua en la emisión de mensajes para que este relato tienda a volverse la nueva “normalidad”, los lentes a través de los cuales, sin estar conscientes de ello, interpretamos la realidad.

La lengua se construye combinando sonidos para construir sílabas, sílabas para construir palabras, palabras para construir frases y oraciones, frases y oraciones para formar un discurso. No resultando muy útil la intervención del poder a nivel de sonidos o sílabas, el primer plano de manipulación se da a nivel de las palabras.

La primera tarea consiste en reducir su número. Se abona así el terreno de una rudeza intelectual que impedirá distinguir los matices capaces de darnos todos los tonos necesarios al libre discernimiento y la plena expresión. Se dirige y estrecha la percepción. Para lograrlo es fundamental saturar el espacio público de hablantes deficitarios o de hablantes manipuladores, así como de mensajes de vocabulario acotado, lo cual está

²⁷ En: <http://www.debatesocialista.com/index.php/discursos/297-noviembre-200976/505-discurso-del-presidente-hugo-chavez-i-aniversario-del-lanzamiento-del-satelite-simon-bolivar-29-de-octubre-de-2009>. Consultado el 08/09/2014.

totalmente al alcance de un Estado que ha copado los medios nacionales y se halla férreamente alineado con el poder. Resulta también clave una débil comprensión de lectura, ya que ésta, al introducirnos en textos de expresión más exigente, puede ser una mina de palabras nuevas que nos lleven a más belleza y precisión. El naufragio de la escuela, espacio irrenunciable para este aprendizaje, apuntala con cruel firmeza la reducción de la disponibilidad léxica.

Otra tarea en esta manipulación de las palabras consiste en ponerles una suerte de camisa de fuerza para rigidizar su significado a fin de inclinarlas a plenitud hacia la producción de percepciones y sensaciones que beneficien el relato del poder. Un medio para hacerlo deriva de seleccionarlas cuidadosamente y saturar el medio público con ellas habiéndolas asociado de forma suficiente con contextos que las impregnen de la carga deseada. Como ejemplo de impregnación negativa vemos cómo cualquier vocablo relacionado con la noción de individuo es colocado en contextos que lo relacionan con vileza, ruindad, egoísmo, degeneración, abyección²⁸. Como ejemplo de impregnación positiva apreciamos cómo cualquier palabra asociada con revolución o socialismo es ubicada en un medio que la vincula a bondad, amor, desprendimiento, generosidad, coraje, sacrificio, ética²⁹. Como ejemplo de impregnación nueva vemos cómo la palabra “bolivariano” se ha vuelto sinónimo de chavista.

A veces la tarea es tapar palabras con otras. Ocultar. Así, la noción de abastecimiento saturando el espacio público busca tapar todo lo relacionado con escasez y racionamiento. En efecto, no es lo mismo decir “tarjeta de abastecimiento seguro” que “libreta de racionamiento”. No se siente igual. Asimismo, la omnipresente noción de guerra, a la par que alienta la supremacía de lo militar, busca tapar una amplia gama de fenómenos que, de otra manera, serían asociados a la simple incapacidad gubernamental. Se hace cola porque estamos en una “guerra antiimperialista”. De esta manera, las penurias

²⁸ Impregnación negativa sufren también las palabras asociadas a propiedad, negociación.

²⁹ A impregnación positiva son sometidos los vocablos asociados a chavismo, colectivo, militar.

de los venezolanos se desvían de los responsables del poder hacia aquellos que lo adversan³⁰: el dividendo político es contundente.

Siendo base del relato del poder la división entre extremos antagónicos y excluyentes, resulta fundamental saturar el espacio público con los vocablos adecuados para designarlos. Aquí es clave la noción de patria. Es “patriota” el revolucionario, el chavista, el socialista. Como patriotas eran quienes lucharon junto a Bolívar. Son por lo tanto su descendencia, sus herederos, los que retoman su espada para guerrear contra el imperialismo de turno. Solo ellos tienen la legitimidad —y la obligación— política y moral para dirigir. Es “apátrida” el otro. No pertenece a la patria. Merece ser pulverizado. Como esto, por ahora, no está planteado en el plano físico, hay que consumarlo en la palabra, de manera tal que su sola mención provoque aversión rotunda. Así, el otro es ubicado siempre en contextos en los que ronda la entrega a poderes extranjeros —“pitiyanqui”, “cachorro del imperio”— doctrinas políticas abyectas —“fascista”— o el reino animal en un rango que suele no alcanzar el de mamífero o siquiera vertebrado —“parásito”, “gusano”—. Peligroso ejercicio este de deshumanizar al otro: puede ser el preludio de una violencia física sin escrúpulos. No debe ser tolerado en forma alguna.

Siendo fundamental para el relato del poder la primacía de lo militar, conviene saturar el espacio público de términos vinculados a esa esfera, de manera tal que calcemos en una relación superior-subordinado, mando-obediencia. Ello encaja perfectamente con la concepción de patriotas en guerra permanente, afianza al sector militar y el anhelo por “hombres fuertes”, a la par que debilita a los siempre revoltosos e impredecibles civiles. De esta manera nos hallamos ante un verdadero alud de términos como: mando, comando, comandante, batalla, guerra, brigada, ofensiva, contraofensiva, tropa, soldados... ¡Se llega incluso a hablar con toda seriedad de “Estado Mayor” eléctrico, de salud, de vivienda! La lengua nos mete lentamente en una sociedad-cuartel, nos la hace tolerable, busca hacérsola

³⁰ En el mismo sentido, expresiones como “poder popular” o “gobierno de calle” ocultan un poder cupular; otras, como “contraloría social”, tapan despilfarro y corrupción; “retenido” oculta a “secuestrado” cuando Telesur habla de las FARC; “conciencia” se refiere a la adhesión acrítica a las tesis del poder.

incluso apetecible. Se trata de que dejemos de ser ciudadanos de una sociedad abierta y democrática para volvernos tropa en un cuartel cerrado³¹.

El régimen totalitario clásico comprende ideología, control policial, monopolio de la comunicación y de las armas, una economía centralizada y un partido único a cuya cabeza se encuentra un solo hombre. El régimen ha avanzado, se ve, muchísimo en todas estas líneas. Ahora bien, su cabeza murió. Como se trataba de alguien particularmente carismático, no se ha contemplado su sustitución³². En realidad el chavismo —su propio nombre nos lo indica— es tan personalista que el reemplazo es imposible. Se ha tratado más bien de generar la sensación de que Chávez, aunque en el más allá, está vivo y de que quienes ocupan el gobierno se limitan a acatar su legado —el Plan de la Patria— por lo cual reciben signos de aprobación desde la otra vida³³. Para dar esta sensación, se ha actuado colocando, en impresos, vallas y grafitis, la mirada de Chávez³⁴ que nos protege —¿o vigila?— desde el Cielo, en el cual se encuentra, tal como se plantea en animaciones³⁵ y dibujos. En el plano propiamente lingüístico, esto ha recibido un espaldarazo que no se limita a la consigna “Chávez vive, la lucha sigue” o a llamarlo “gigante”, sino que, en acto inconcebible estando el líder en vida, lo emparenta explícitamente con Bolívar —es el “Libertador del siglo XXI”— y con la divinidad misma —“Padre”, “eterno”, “supremo”, “Cristo redentor de los pobres”—. De esta manera, no solo se salva el escollo de la muerte, sino que se eleva a Chávez, literalmente, a los altares, se torna objeto de culto³⁶. ¿Busca incluso el chavismo pasar de ideología a fe? En todo caso han llegado hasta reinventar el

³¹ La influencia de lo militar llega a tal punto que Nicolás Maduro, civil, usa con frecuencia camisas con una suerte de charreteras.

³² Así se puede apreciar cómo en los libros y publicaciones que se entregan a los escolares, el organigrama del Estado aparece encabezado por Hugo Chávez Frías en su carácter de “Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana”. Nicolás Maduro aparece apenas en segundo lugar.

³³ Maduro indica: “Les voy a confesar que por ahí se me acercó un pajarito, otra vez se me acercó y me dijo (...) que el comandante (Chávez) estaba feliz y lleno de amor de la lealtad de su pueblo”, en: <http://www.elmundo.com.ve/noticias/actualidad/politica/video---maduro-dice-que--un-pajarito--se-le-aparec.aspx>. Consultado el 28/08/2014.

³⁴ La mirada de Chávez puede incluso descargarse por internet para imprimirla en ropa en: http://www.olabolivariana.org.ve/galeria/mirada-chavez/#.U_fADf15MZO. Consultado el 28/08/2014.

³⁵ Según el video animado disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ZiM27ItOe34>, Chávez llega al Cielo, donde es recibido por Allende, Bolívar, Sandino y el Che Guevara, entre otras figuras históricas. Consultado el 28/08/2014.

³⁶ En este sentido, recomendamos la lectura de esta nota de prensa: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/busto-de-chavez-ya-esta-en-los-altares.aspx>. Consultada el 28/08/2014.

padrenuestro³⁷. Muy grave, porque cuando la fe pasa al espacio político, la tolerancia no puede sino desaparecer sin debate: ante una verdad revelada no hace falta demostración alguna. Malos signos para el debate racional.

Reducir el léxico, dirigir las palabras hacia lo positivo o lo negativo, cambiarles el significado, hacer que oculten, que destruyan al otro, que militaricen la sociedad, que endiosen a un hombre: es mucho lo que se puede hacer manipulando los vocablos desde un férreo control del poder. Pero no es suficiente. Se puede lograr más aún impidiendo la constitución de un contradiscurso o dificultando su construcción. Recordemos que con las palabras formamos frases y oraciones, y, uniendo estas últimas, un discurso. Las palabras son ladrillos, dijimos; el discurso, el cemento que las ata. Si la población no logra acceder a este nivel, el relato del poder no puede encontrar contrarrelato, no halla alternativas ni firme cuestionamiento, *solo palabras y frases aisladas*. Así, quien disiente del poder, si aún lo logra, queda limitado a insultar, maldecir, repetir consignas, decir “me duele”, y, sobre todo, se halla presto a creer cualquier explicación de sus males, por más disparatada que sea. De nuevo: sí, estoy en la cola... pero por causa de la “guerra antiimperialista”.

Para coadyuvar a impedir el surgimiento de un contradiscurso, se pueden utilizar varios medios. Uno de ellos es sabotear su formación mediante insultos y groserías, deletéreas palabras que cortan todo puente. En efecto, el constante uso del insulto y la procacidad en el ámbito público por parte de quienes ejercen responsabilidades nacionales tiene pleno sentido. *Con el insulto, a la par que se amalgama a los propios y se degrada o elimina simbólicamente al otro, se corta la comunicación de raíz y, con ello, la formación de un contradiscurso*: el insultado o se incorpora al torneo degradante o se retira ofendido.

³⁷ En III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela, en la sala de teatro más importante de Venezuela, transmitida en directo por televisión de alcance nacional, fue leída el 01/09/2014 la siguiente “oración”: “Chávez nuestro que estás en el cielo, en la tierra, en el mar y en nosotros, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu legado para llevarlo a los pueblos de aquí y de allá. Danos hoy tu luz para que nos guíe cada día, no nos dejes caer en la tentación del capitalismo, mas líbranos de la maldad de la oligarquía, porque de nosotros y nosotras es la patria, la paz y la vida. Por los siglos de los siglos, amén.” Se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=1F8POfmWLOc#t=15> . A este respecto, Tulio Hernández nos recuerda en http://www.el-nacional.com/tulio_hernandez/Dios-nacio-Sabaneta_0_478152190.html que “ Kim Il-sung, el dictador coreano, se hacía llamar oficialmente ‘Nuestro padre celestial’. Stalin, en versión más popular, era ‘el Padrecito’. Y Leni Riefenstahl, cineasta oficial del nazismo, en *El triunfo de la voluntad*, un documental sobre el Congreso del Partido Nacionalsocialista en 1934, arma una secuencia del avión del führer arribando a Nuremberg que, con música de Wagner atrás, intenta hacer sentir a los creyentes que se trata del mismísimo Dios brotando entre las nubes”. Consultado el 07/09/2014

De esta manera, no hay debate público con el relato del poder, y sus alternativas, al no disponer de medios de comunicación verdaderamente masivos y nacionales, quedan confinadas a espacios mínimos. Con la procacidad —ya lo hemos anotado— por estar al alcance de todos, se logra generar una sensación de cercanía y de inclusión con respecto al poder, cuando en realidad se está moldeando al incauto para que reproduzca, en situaciones que no se prestan a ello, patrones discursivos incapaces de complejidad e incisión —torpe narrativa salpicada de groserías y pseudoargumentación—. Así, queda incólume el relato del poder y el hablante en sí, debilitado en expresión y cognición, incapacitado para construir una salida de la —por lo general muy vulnerable— situación en que se encuentra³⁸.

Otra forma de abortar la formación de un contradiscurso consiste en debilitar la argumentación. Al tomar la palabra, contamos cosas, describimos la realidad física, explicamos lo abstracto y argumentamos. Todo lo anterior está inextricablemente ligado en nuestro discurso y le es necesario. Pero es la argumentación el tipo discursivo más deletéreo para el régimen, ya que, gracias a ella, de manera ordenada, se dan evidencias y razones capaces de hacernos llegar, de manera consciente, a conclusiones distintas a aquellas que podemos haber asumido de manera inconsciente, léase a través de la exposición al relato del poder. No queremos en forma alguna decir que la argumentación está ausente del escenario público. Sería imposible. Mas sí se halla debilitada en beneficio de la narración. Ocurre ello especialmente en el discurso de más amplia difusión y audiencia del régimen: intervenciones orales transmitidas en cadena nacional³⁹. En ellas se suele enlazar —entre pseudoargumentaciones— multitud de anécdotas que mantienen la atención del escucha —pequeñas narraciones— que dan sensación de cercanía⁴⁰ y refuerzan el relato principal del poder, a la par que dificultan su racional y ordenado cuestionamiento.

Unido al debilitamiento de la argumentación, por ser una de sus causas, corre el debilitamiento de la escritura. El régimen ha impulsado una verdadera explosión de la oralidad como forma de comunicación del poder al más alto nivel: lo que antes se daba en

³⁸ Remitimos a la nota referida al video de Pedro Carreño.

³⁹ En Venezuela se entiende por “cadena nacional” el obligar a transmitir a todas las radios y televisoras la señal que decida el Ejecutivo. A la fecha de hoy, desde 2012, Nicolás Maduro ha hecho uso de este recurso a razón de casi 33 minutos por día. En: <http://monitoreociudadano.org/cadenometro/>. Consultado el 30/08/2014.

⁴⁰ Hugo Chávez se permitió incluso narrar un episodio de diarrea por televisión, tal como puede constatarse en <https://www.youtube.com/watch?v=tmZ8GWfX6DQ>. Consultado el 28/08 2014.

un escrito, hoy puede hacerse oralmente por televisión y radio⁴¹. Así, despidos⁴², expropiaciones⁴³ y demás actos del poder ocurren al hilo de la voz presidencial en vivo. Este empujón adicional al debilitamiento de la escritura —siendo el principal la quiebra de la escuela— le quita al pensamiento el medio en donde se realiza con la mayor exigencia y precisión. Así, debilitar el ejercicio de la escritura es fragilizar el ejercicio del pensamiento, cuya fortaleza plena es necesaria a la hora de contrarrestar la máquina del régimen.

Una quimera: aislarnos del mundo hispanohablante

Mucho le convendría al régimen que hablásemos una lengua de alcance exclusivamente nacional: su control sobre ella sería así prácticamente total. Pero la lengua que habla el 98% de los venezolanos es la española y ella es una de las tres más difundidas en el mundo, la primera de América, amén de absolutamente preponderante en el vecindario afectivo y efectivo del país. En internet, en el mundo editorial, en el flujo de traducciones, en las industrias de la lengua y en los organismos internacionales se halla el español invariablemente entre las primeras cinco lenguas del mundo. *La lengua española pone en manos de los venezolanos una conexión inmediata con flujos y tendencias mundiales entre los que el “socialismo del siglo XXI” es apenas un relato entre muchos.* Se entiende por ello la prohibición de que algunos canales hispanohablantes sean distribuidos por cable o internet —RCTV internacional, NTN24— o la amenaza de prohibición en contra de CNN⁴⁴ o los rumores de exploraciones para bloquear Facebook y Twitter⁴⁵ o el bloqueo realizado durante algún tiempo de las imágenes de esta última⁴⁶ o incluso el que estemos de últimos en Suramérica en velocidad de conexión a internet⁴⁷. Se entiende también —y en

⁴¹ No dudamos de que se haya requerido un acto escrito posterior, pero lo importante es la sensación de que se puede gobernar sin escribir.

⁴² Tras el paro petrolero de 2002, Hugo Chávez despidió, con pito de árbitro y lista en mano, a gerentes clave de PDVSA, la estatal petrolera.

⁴³ En este video se puede apreciar a Hugo Chávez expropiando en vivo inmuebles cercanos a la plaza Bolívar de Caracas. <https://www.youtube.com/watch?v=jOjvJAfIMSI>. Consultado el 31/08/2014.

⁴⁴ En este video <https://www.youtube.com/watch?v=vidYjzmd5Xk> puede apreciarse a Nicolás Maduro ejecutándola en vivo. Consultado el 01/09/2014.

⁴⁵ Ver <http://www.intertelevisión.com/venezuela/cantv-realiza-pruebas-para-bloquear-facebook-y-twitter-en-venezuela>. Consultado el 01/09/2014.

⁴⁶ Ver http://www.el-nacional.com/sociedad/Reporte-Twitter-respecto-bloqueo-imagenes_0_355764560.html. Consultado el 01/08/2014.

⁴⁷ “Mientras Uruguay con 20Mbps de conexión promedio y Chile, con 13,15 Mbps de conexión promedio, lideran el ranking de Suramérica, notamos cómo Venezuela queda abiertamente rezagada en materia de velocidad de acceso a Internet. El país promedia 1.7Mbps de velocidad promedio, la más baja de la América

esto la oposición insólitamente le hace coro al régimen— la “venezolanización” de la lengua en el espacio público, en el cual solía usarse un español más bien estándar⁴⁸. Si esto se acentuase de manera sistemática, se podría lograr un proceso de divergencia lingüística con respecto al español general en pocas generaciones. ¿Puede concebirse un proyecto más aislacionista?

¿Qué hacer?

La pretensión de imponer el relato del poder a través de su emisión constante, masiva y omnipresente a fin de implantar una nueva “normalidad” encuentra en la manipulación de las palabras y el torpedeo tanto de la argumentación como de la escritura —mucho más que en la censura o la represión— su más rotundo aliado, puesto que dificulta el surgimiento mismo de discursos alternativos y propicia una suerte de taponamiento cognitivo. De allí la urgencia de recuperar cuanto antes un pleno ejercicio de la lengua.

Debemos exigir, desde ya, a todo aquel que toma la palabra en el espacio público que lo realice en términos que permitan una efectiva captación de los fenómenos y una fluida comunicación entre los diversos actores. Y denunciar inmediatamente al pseudohablante. Ser especialmente exigente con los sectores genuinamente interesados en forjar democracia. Política y ética han de llevarlos a encarnar una toma de palabra que proporcione a las masas expuestas a la rudeza conceptual, que las confina a ser comparsa de manipuladores, un modelaje diferente: uno que permita adecuación a la realidad, comunicación e inclusión real, uno que forje ciudadanía. Cabe insistir en esto, ya que en ocasiones líderes que adversan al régimen, quizás exasperados, le hacen el coro al modelaje degradante⁴⁹. Aunque cabe destacar otros que se niegan a adoptar estos comportamientos a

del Sur. Por arriba de Venezuela se encuentran Bolivia, con 1.85Mbps de velocidad promedio y Paraguay con 3,51Mbps de velocidad promedio de la banda ancha”. En: <http://www.elmundo.com.ve/noticias/tecnologia/internet/internet-de-venezuela-es-el-mas-lento-de-sudameric.aspx>. Consultado el 05/09/2014.

⁴⁸ Un ejemplo de ello es hablar de “elecciones chimbas” (fraudulentas) o de “auditorías chucutas” (truncas, insuficientes). Entiéndase bien: este fenómeno se da desde hace tiempo y es otro truco para generar sensación de cercanía. Pero las cantidades cambian las calidades: el fenómeno se da más que nunca antes. Se da, además, en el marco de un intento de instalación de un régimen totalitario. Conviene, pues, la vigilancia.

⁴⁹ Es el caso de las declaraciones de Henrique Capriles al día siguiente de la intervención de Pedro Carreño, ya citada, en la Asamblea Nacional. Dijo: “¿Me van a meter preso? Vengan, pues. ¡Que le echen bolas, no joda!”, tal como puede apreciarse en http://www.el-nacional.com/politica/Capriles-meter-presos-echen-bolas_0_245375558.html. Este comportamiento lleva a Capriles al patio de Carreño y a quien los observa a

pesar de haber sufrido desde agresiones físicas brutales hasta insultos constantes. Han respondido, sí, con firmeza y sin medias tintas, pero sin ser arrastrados a discursos descosidos y soeces⁵⁰.

Evidentemente, cuando los demócratas vuelvan a asumir el poder, se deberá prestar una singular atención a la palabra a fin de impedir que su uso pleno y libre pueda volver a ser seriamente amenazado. El ciudadano podrá, gracias a su trato cabal con la lengua, acceder a los conocimientos necesarios y a la expresión adecuada para cada situación en la que desee participar. Sabrá, en beneficio de la fluidez del irrenunciable debate, prestar atención y respetar al otro: es la esencia de la cortesía. Podrá expresar lo que piensa —su verdad en construcción— no solo por hallarse dotado lingüísticamente para ello, sino porque los poderes públicos protegerán la libertad. Todo lo anterior se logrará con políticas que propicien el reforzamiento contundente del aparato educativo, la existencia de focos de comunicación que alberguen y difundan posiciones muy diversas, amén del modelaje de los hablantes públicos. El otrora relato único pasará a ser uno entre otros. Se dificultará sobremanera el surgimiento de una normalidad colectivista y cuartelaria, de una explicación excluyente de toda otra. Pero no será fácil.

En el camino hacia la democracia, los hablantes públicos que la defienden deben hacer acopio de valentía: su expresión no se da en un medio libre de amenazas. También de contundente firmeza y honrada claridad. Deben, además, con ingenio y adaptabilidad, en pleno respeto de la dignidad de cada quien, *dirigirse tanto al corazón como a la inteligencia de sus interlocutores*. Convencer con afecto, sí, pero también con razones. Dando un horizonte de esperanza, ciertamente, pero que resista un análisis serio. Ni trovadores populistas, ni robots tecnocráticos. Líderes que sepan, tanto a nivel de lenguaje verbal como no verbal, poner de manifiesto su capacidad y compromiso.

El reto urgente: que prevalezca la pluralidad

Los venezolanos nos hallamos hoy ante el reto más formidable: torcerle el camino a un proyecto con vocación totalitaria. En efecto, el Plan de la Patria indica sin ambages que

pensar que en la política mandan los malandros. Ganó Carreño. La contención es difícil, pero indispensable: el líder está modelando ciudadanos.

⁵⁰ Pienso claramente aquí en María Corina Machado.

la revolución bolivariana persigue “el control de la orientación política, social, económica y cultural de la nación” y “hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo”. Se entiende entonces el asalto a la palabra: se trata de recodificar las conciencias de los individuos para ponerlos definitivamente al servicio de un proyecto. Como hemos visto, han avanzado. La prueba más palmaria de lo anterior es que, a pesar de una gestión que a todas luces ha degradado la vida cotidiana de todos en todos los planos, el régimen se mantiene en el poder. Ello solo puede explicarse porque ha logrado incidir en forma suficiente en nuestros paradigmas y, por ende, en nuestra forma de interpretar lo que acontece. Así, la crisis no se revierte en forma plena en contra del responsable de la gestión; al contrario, para una porción suficiente lo que ocurre es responsabilidad de quienes adversan el régimen. Van triunfando, por ahora, las manipulaciones hechas desde el poder del Estado para posesionarse de la sociedad. Y lo acuciante de la escasez⁵¹, la inflación⁵², la inseguridad⁵³ y el desempleo⁵⁴ son un extraordinario incentivo para la intensificación de la manipulación desde el poder. De hecho, solo ella, dado que los indicadores no hacen sino desplomarse, lo sostiene⁵⁵.

Lo anterior conlleva una gran fragilidad para el poder instalado hoy en las instituciones del Estado. Sumemos a ello que hoy, claramente, quienes lo apoyan son

⁵¹ Según cifras del Banco Central de Venezuela, en marzo de 2014 el índice de escasez se ubicaba en 29,4 %. En <http://www.eluniversal.com/economia/140426/bcv-reporto-que-en-marzo-la-escasez-se-ubico-en-294> . Consultado el 06/09/2014. La publicación sistemática de este índice está siendo retrasada.

⁵² A esta fecha la más alta del mundo —60,9 %— según *The Economist*. <http://www.notitarde.com/Economia/The-Economist-Venezuela-es-el-pais-con-la-mayor-inflacion-del-planeta/2014/07/17/339388>. Consultado el 06/09/2014.

⁵³ El índice de seguridad ciudadana de Gallup, publicado en agosto de 2014, señala a Venezuela como el país más inseguro del mundo: “solo el 19 % de los adultos dijo sentirse seguro al caminar por la noche en su barrio, mientras el 74 % desconfía de la policía local y el 22 % dijo haber sido víctima de un hurto o tener un familiar al que le robaron dinero en los últimos doce meses”. En: http://www.el-nacional.com/mundo/Venezuela-seleccionado-pais-inseguro-mundo_0_468553251.html. Consultado el 06/09/2014.

⁵⁴ Segundo país de América en desempleo según el INE y la CEPAL. http://www.el-nacional.com/economia/Venezuela-segundo-pais-America-desempleo_0_379162194.html. Consultado el 06/09/2014.

⁵⁵ Ello explica el brutal aumento en gastos de propaganda. Así, Moisés Naím indica: “Entre los meses de enero y agosto el Ministerio de Comunicación e Información de Venezuela ha gastado 13 veces más dinero que el año pasado. 1,7 millardos de bolívares han sido aprobados por el parlamento como recursos adicionales para el despacho de información en lo que va de 2014”. En <http://efectonaim.net/venezuela-la-propaganda-es-prioridad/>. Consultado el 28/08/2014.

minoría⁵⁶. Se trata entonces de, pronto, rasgar el velo, de gritar “el rey está desnudo”, para hacer que el espectáculo que los ilusionistas del régimen mantienen sobre el escenario se desplome y se acabe el número de prestidigitación entre las protestas y abucheos del público. Es posible. La lengua sigue viva —el español es un idioma de rango mundial y esto dificulta el trabajo del régimen—, podemos rescatar las palabras adulteradas o extraviadas, podemos combinarlas todavía —la magia de la sintaxis— y llegar a un mensaje que restablezca una causalidad razonable para explicar nuestras penurias y abrir una perspectiva de esperanza. Pero hemos de comenzar pronto, so pena de que la interpretación del régimen se asiente, se torne “normalidad”. Hemos de utilizar todo lo que queda a nuestro alcance —nuestros pies, nuestra voz, nuestra pluma, un volante, una pancarta, las redes sociales— para llegar a esa persona que, en una cola, sometido a horas de sol, comienza a adaptarse al relato de “guerra antiimperialista” que hace de él un soldado obediente y agradecido por lo que el “Estado Mayor” correspondiente hace llegar a sus manos... un exiguo kilo de harina de maíz a intervalos cada vez más distantes, por ejemplo. Hemos de hacer que se entienda que la cola, lejos de ser una fatalidad, es un hecho excepcional en Latinoamérica y el mundo, en donde las personas invierten más su tiempo en producir, estudiar, recrearse y estar con los suyos. Un hecho excepcional atribuible a una política que en forma alguna puede generar abundancia o libertad, sino miseria y represión. Hemos de generar relatos que asienten un entorno en el que cada individuo, en un medio libre, encuentre circunstancias que le permitan realizar sus ideas y proyectos en un ambiente de respeto al otro y de beneficios personales y sociales. Sí, es posible soñar con ciudadanía en democracia. Sí, es posible transmitir que ese sueño es posible. Sí, es posible que la pesadilla cese. O que se asiente. Actuemos.

Un epílogo global

⁵⁶ Alfredo Keller, quien dirige una de las encuestadoras más reputadas de Venezuela, indica el 24/08/2014: “Desde que Chávez fallece, el Gobierno ha venido perdiendo espacios sistemáticamente y hoy en día es clarísima minoría. La oposición es mayoría por defecto, porque si a 100% le quitas 34% que es el apoyo al Gobierno, tienes un mercado de 66%, pero esa no es la fuerza de la oposición. La fuerza del Gobierno es 34% y la de la oposición es de 45%. Quiere decir que de 45% a 66%, hay una brecha que no está con el Gobierno, pero tampoco está con la oposición. Es decir que hay 21% que podemos llamar los independientes, los anómicos, los neutrales, o los Ni-Ni”. Tomado de: <http://www.lapatilla.com/site/2014/08/24/alfredo-keller-estrategia-populista-del-gobierno-ya-no-sirve-para-mantenerse-en-el-poder/> el 29/08/2014.

Hace milenios nuestros ancestros pasan de una adaptación genética al medio, extremadamente lenta, a una adaptación cultural, rápida y fácilmente transmisible. Todo ello ocurre gracias al lenguaje. No necesitamos ya hacer que nuestras uñas se vuelvan, al cabo de milenios, garras para defendernos: concebimos y fabricamos armas que se perfeccionan en años o décadas. Echa a andar la humanidad en medio de una naturaleza no domesticada y agresiones constantes entre grupos. Sobrevivencia y guerra imponen monolítica cohesión: el individuo es férreamente subordinado al colectivo. Pasan más milenios hasta que en la civilización occidental, hace un puñado de siglos, aflora netamente una ruptura: el individuo. Alguien que está en el grupo pero es distinto a él. Alguien que posee una esfera de dignidad y autonomía merecedora de respeto. Ello implica un corte con la tradición, una incesante innovación que lleva a niveles de prosperidad antes nunca vistos, a la democracia moderna, a la globalización. Acarrea también, a nivel mundial, una resistencia arcaizante exacerbadora de identidades colectivas que hace frente al “individualismo”. En esta línea se inscribe la “revolución bolivariana”.

El individuo como sujeto en sociedad es un parpadeo en la historia, una construcción muy reciente. La constante de la humanidad ha sido la heteronomía, el holismo, lo colectivo arrollando al diferente, suprimiendo la libertad, imponiendo una aplastante identidad grupal: hormigas en el hormiguero. Por lo tanto, no se debe dar por descontado, como se hizo ilusamente en los años noventa⁵⁷, el triunfo de la democracia moderna. Al contrario, debemos insistir con mucha entereza en preservar y aumentar la naciente llama de la libertad en cualquier lugar del mundo. Estas líneas, escritas desde un país en riesgo llamado Venezuela, culminadas en Caracas el quince de septiembre de 2014, pretenden ser un llamado que busca alertar. Aquí se socava la lengua, cuya posesión plena dota al individuo de su fuerza. Aquí se horada la fuente más potente de la libertad. Aquí estamos impidiendo el asalto a nuestras conciencias.

⁵⁷ Pienso en aseveraciones como las de Fukuyama con respecto al “fin de la historia”.

BIBLIOGRAFÍA

- Arráiz Lucca, Rafael. *Venezuela: 1830 a nuestros días*. Caracas: Alfa
- Ávila, Raúl (1992). *Lengua y Cultura*. México, D.F: Editorial Trillas.
- Barrera Linares, Luis (2009). *Habla pública, internet y otros enredos literarios*. Caracas: Equinoccio.
- Barrera, Luis y Fraca, Lucía (1999). *Psicolingüística y desarrollo del español II*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Briz, Antonio (coord.) (2008). *Saber hablar*. Bogotá: Aguilar.
- Cabrera, Miguel Ángel (2001). *Historia, lenguaje y teoría de la sociedad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Cadenas, Rafael (1984). *En torno al lenguaje*. Caracas: Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela.
- Calvet, Louis-Jean (1997). *Las políticas lingüísticas*. Buenos Aires: Edicial.
- Casalmiglia, Helena y Tusón, Amparo (2012). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Cooper, Robert (1989). *Language Planning and Social Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, David (ed.) (1997). *The Cambridge encyclopedia of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dewitte, Jacques (2007). *Le pouvoir de la langue et la liberté de l'esprit*. París : Éditions Michalon.
- Dijk, Teun van (1989). *La ciencia del texto*. Barcelona: Ediciones Paidós.
-

- Echeverría, Rafael (1998). *Ontología del lenguaje*. México : Dolmen Ediciones / Ediciones Granica.
- Guillebaud, Jean-Claude (1999). *La refondation du monde*. París: Éditions du Seuil.
- Grijelmo, Álex (1998). *Defensa apasionada del idioma español*. Madrid: Taurus.
- Grijelmo, Álex (2000). *La seducción de las palabras*. Madrid: Taurus.
- Joseph, John E. (2004). *Language and Identity*. Nueva York: Palgrave.
- Klinkenberg, Jean-Marie (2001). *La langue et le citoyen*. París : Presses Universitaires de France.
- Kofman, Fredy (2001). *Metamanagement*. Buenos Aires: Granica.
- Kramsch, Claire (1998). *Language and Culture*. Oxford: Oxford University Press.
- Morón, Guillermo (2012) *Historia de Venezuela*. Caracas: Los libros de El Nacional.
- Leáñez, Carlos. “La lengua: clave de inclusión y soberanía”. *Papel Literario de El Nacional*, 16/10 (2004): 1.
- López Morales, Humberto (2010). *La andadura del español por el mundo*. Madrid: Taurus.
- Loubier, Christiane (2006). *Contribution à une théorie de l'aménagement linguistique*. Tesis doctoral presentada en la Université Laval, Quebec.
- Loubier, Christiane (2008). *Langues au pouvoir*. París: L'Harmattan.
- Mar-Molinero, Clare (2000). *The Politics of Language in the Spanish-Speaking World*. Londres: Routledge
- Moreau, Marie-Louise (ed.) (1997). *Sociolinguistique*. Sprimont: Mardaga
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2000). *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid: Alianza Editorial.

Moreno Fernández, Francisco (2012). *Sociolingüística cognitiva*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

Torres, Ana Teresa (2009). *La herencia de la tribu*. Caracas: Editorial Alfa.

Moreau, Marie-Louise (ed.) (1997). *Sociolinguistique*. Sprimont: Mardaga

Ong, Walter (1987). *Oralidad y escritura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pérez, Francisco Javier. “Deterioro de una sociedad, decadencia de un lenguaje”. *Revista Debates IESA*, julio-septiembre (1999): 58-61.

Pino Iturrieta, Elías (2012). *Simón Bolívar*. Caracas: Editorial Alfa

Rangel, Carlos (1976). *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Ricento, Thomas (ed.) (2006) . *An Introduction to Language Policy*. Victoria: Backwell.

Spolsky, Bernard (2004). *Language Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.

Viso, Ángel (183). *VENEZUELA: identidad y ruptura*. Caracas: Alfaomega.

Wright, Sue (2004). *Language policy and language planning*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
